

Emprendimiento, innovación y reactivación

LA AGUJA DE MAREAR

Javier Ayuso

Una inversión anual continuada en investigación, desarrollo e innovación (I+D+I) del 2% del PIB en España supondría un aumento de la renta per cápita del 15%. Así, como suena. El director de BBVA Research y economista jefe del Grupo BBVA, Jorge Sicilia, lo dijo ayer durante una presentación sobre *Cómo el ecosistema emprendedor e innovador puede ayudar a salir de la actual crisis económica*, celebrada en la Torre IE, previa a la inauguración de South Summit 2021 que inaugura esta mañana en Madrid el rey Felipe VI.

Como todos los otoños, la capital de España será esta semana un centro mundial del ecosistema emprendedor. *Start up*, inversores, empresarios, financieros, políticos y académicos se reunirán estos días para analizar la evolución de la innovación y el emprendimiento en los últimos meses, tras un año especialmente complicado para las principales economías mundiales. Con la esperanza de

que los fondos Next Generation EU sean una auténtica locomotora para la reconstrucción en Europa, los expertos tendrán la ocasión de pulsar el estado de ánimo de varios miles de asistentes a la cumbre y una veintena de compañías unicornio y de fondos tatarán las posibilidades de inversión de la startups que allí se presentan.

Los unicornios en el mundo empresarial no significan solo ese animal fabuloso y mitológico que aparecía en la literatura de fantasía. Se trata de empresas creadas en la era de las redes sociales por jóvenes emprendedores, respaldadas por una nueva generación de tecnología disruptiva y que lograron un gran éxito en muy poco tiempo. Según la revista *Fortune*, en la actualidad existen más de 80 compañías unicornio con un valor de más de mil millones de dólares.

Como preámbulo a South Summit, Sicilia quiso dejar muy claro que la innovación y el emprendimiento son claves para el crecimiento económico y el bienestar, y más en estos momentos en los que las empresas han quedado muy tocadas por la crisis derivada de la pandemia del Covid. "Ahora es necesario que las políticas públicas se alineen para

apoyar la innovación", ha señalado; además, ha pedido que los fondos europeos NGEU se aprovechen en esta dirección. "No se puede crecer en el largo plazo sin un progreso técnico sostenido, apostando por la inversión en innovación y el emprendimiento", añadió.

Lamentablemente, en España ser empresario no tiene muy buena prensa; sobre todo en los últimos años en los que el autodenominado gobierno de coalición progresista se ha empeñado a girar hacia el intervencionismo económico y poner en tela de juicio las cuentas de resultados de las grandes multinacionales españolas. La aportación de las empresas del Ibex 35 y de otras miles de sociedades no cotizadas a la economía española y a la creación de empleo es muy superior a las del sector público, al que además financia en parte con sus impuestos y tasas de todo tipo. Todo apoyo al sector privado es insuficiente frente a las campañas de la izquierda en busca de una mayor regulación.

Los problemas de las grandes compañías se multiplican en el caso de las pequeñas y mediana empresas, y en el de la *start up*, cuya regulación se encuentra todavía en una especie

de limbo legal. En estos momentos está en proceso de discusión un anteproyecto de Ley de *start up*, que ha creado buenas expectativas en el sistema. Jorge Sicilia afirmó ayer que para que esta iniciativa funcione es necesario todo un ecosistema alrededor, con incentivos regulatorios, competencia, inversión digital, políticas de apoyo e inversión en intangibles.

Eclosión

La presidenta de South Summit, María Benjumea, explicó que desde ese foro se ha planteado a los redactores de la Ley toda una serie de iniciativas que podrían ayudar a que ese ecosistema siga creciendo en España, un país en el que las pymes han supuesto históricamente más del 90% del tejido empresarial y el emprendimiento ha eclosionado en los últimos años, de la mano de la innovación.

Hace apenas tres semanas, los responsables de South Summit presentaron por octavo año consecutivo el Mapa del Emprendimiento 2021, en el que se aportaban datos prometedores. Las *start up* españolas han superado de media los 2,7 años de vida (2,2 en 2019 y 2,5 el pasado año), lo que muestra un camino hacia la ma-

durez, aunque todavía por debajo de los proyectos europeos que se sitúan en 2,87 años de vida.

Las cifras muestran una cierta consolidación del ecosistema emprendedor, que cuenta con un porcentaje muy estable de emprendedores en serie (60%), que aportan una gran solidez profesional al proyecto. El 35% de los emprendedores afirma haber vendido al menos una *start up* y cerca del 60% confirma el fracaso de uno de sus proyectos. El profesor de Innovación de IE University, Salvador Aragón, explicó durante la presentación que "existe una apuesta creciente por la inteligencia artificial como motor de oportunidades y un gran potencial de mejora del internet de las cosas".

Respecto al retrato robot de emprendedor español, se mantiene estable durante los últimos años: hombre (aunque la mujer está empezando a entrar, con un 20% del total), con una edad media de entre 25 y 34 años y estudios universitarios. Por sectores, los proyectos más destacados se sitúan en Salud, Agricultura, Digitalización, Energía o Transporte. Un ecosistema claramente consolidado del que se espera que siga creciendo de forma sostenida.

Expansión